

Amplia solidaridad de políticos, magistrados y minorías sexuales con juez acusado de

Suerte del ministro Calvo

En el pleno habitual de ministros de la Corte Suprema, se decidirá hoy la suerte del juez del caso Spiniak, Daniel Calvo, quien reconoció abiertamente al país que asistió a un sauna gay.

Aunque una buena parte de los supremos reconocería la gran labor efectuada por Calvo, no son pocos quienes están profundamente molesto con el escándalo, por lo que se inclinarían porque éste no siguiese a cargo de la investigación de la red pedófila y fuere reemplazado por otro juez.

Por lo pronto, el ministro tomó seis días de permiso administrativo, período que comienza a partir de hoy, en el cual pretender viajar al sur del país para descansar de la tensión y recomponer los lazos familiares remedidos a raíz de la bomba hecha explotar por el regente de un sauna gay, Sebastián Rodríguez.

En su reemplazo fue nombrada la jueza Amanda Valdovinos, quien asumirá, al menos momentáneamente, la investigación de la red pederasta tejida en torno al empresario Claudio Spiniak.

Por otra parte y durante la jornada de ayer, el presidente de la Corte Suprema, Mario Garrido Montt, recabó antecedentes del caso y se reunió con el presidente de la Corte de Apelaciones de Santiago, Alfredo Pfeiffer, y el ministro miembro de la Comisión de Ética, Hernán Álvarez, para analizar en profundidad el asunto dejado en sus manos por el mismo Calvo.

Los antecedentes revisados fueron informaciones de prensa sobre la denuncia, además de algunas aclaraciones hechas por el magistrado.

Amplia solidaridad

Calvo recibió ayer una verdadera avalancha de apoyos de diversos sectores políticos, minorías sexua-

les y de sus propios colegas.

A ellos les dejó entrever que habría una "mano negra" detrás de la denuncia en su contra y que su intención íntima es alejarse de la investigación para reconstruir su vida.

El magistrado recibió el consuelo de su mujer, Mónica Olivares, quien cree que las denuncias contra su marido obedecen a un complot.

Sin embargo, el ministro aún no tiene una certeza de dónde provendría este ataque a su persona, aunque han llegado a sus oídos una serie de antecedentes de qué, quién o quiénes estarían encabezando la vendetta.

Personas que estuvieron cerca del ministro hicieron trascender que Calvo desmintió ser un "cliente regalón" del sauna que regentaba Sebastián Rodríguez, así como haber mantenido algún tipo de contacto sexual con menores de edad.

Aunque está emocionalmente destrozado y al hablar se le quiebra la voz y sus ojos se llenan de lágrimas, Calvo ha mantenido la entereza al momento de actuar como funcionario judicial ante un caso de tal trascendencia y resonancia pública.

Hasta su despacho en el 33° Juzgado del Crimen de Santiago acudió un grupo de parlamentarios de la Unión Demócrata Independiente (UDI).

"Recen por mí"

El senador Hernán Larraín expresó que Calvo "agradeció el respaldo que nosotros como parte estamos interesados en que esclarezcan todos estos antecedentes y también nos hizo ver el profundo dolor de él y su familia. Lo notamos muy afectado, tanto que nos pidió que rezáramos por él. Eso demuestra el nivel de humanidad que hay involucrado y por eso la

gravedad de lo que aquí se ha hecho, que es un precedente muy nefasto cuando hay un investigador, un fiscal, un juez trabajando a fondo una materia, que le pongan estas bombas que impiden el accionar de las instituciones".

El ministro Calvo también recibió el espaldarazo a su labor de un grupo de diputados de los partidos Socialista (PS) y Por la Democracia (PPD).

Aníbal Pérez (PPD) sostuvo que "no hay ninguna duda que (Calvo) ha sido serio, responsable, exhaustivo, trabajador, para llevar a cabo una investigación que ha conmovido a todos los chilenos. La vida privada del juez Calvo le compete al juez Calvo; la vida privada de los chilenos le compete a cada uno de nosotros".

Juan Bustos (PS) dijo, por su parte, "que en nuestro país hay plena libertad desde el punto de vista sexual, para cualquier opción sexual y eso no puede afectar la función que ejerce una persona ni tampoco puede afectarlo en su vida personal e íntima".

"Aquí no hay ninguna relación con menores. La homosexualidad no tiene nada que ver con la pedofilia", enfatizó Bustos.

Pérez reforzó la idea diciendo que "él nos reiteró que nunca ni en su vida pública o privada ha cometido ningún delito: Ni robo, ni hurto ni violación ni estupro, nada".

El presidente de la Asociación de Magistrados, Diego Simpertigue, sostuvo que el juez Calvo "es un buen profesional", ya que "el trabajo que ha estado realizando es un trabajo que ha dado resultado". Dijo que los jueces deben ser cuidadosos en sus actuaciones, pero no por eso tienen que "cercenar sus emociones".

El ministro en visita del caso coimas, Carlos Aránguiz, solidarizó con Calvo y expresó que "todos

Comunidad gay cree que Sebastián actuó por mero interés económico

Investigan visitas de administrador del club gay a gimnasio de Spiniak

En el ojo del huracán amaneció ayer Sebastián Rodríguez Vázquez, de 25 años, luego que revelara que el ministro en vista en el caso Spiniak, Daniel Calvo, fuera durante un tiempo uno de sus "clientes regalones" en el sauna gay que administró hasta junio pasado, en una pirula casona del barrio Bellavista, donde además habría intimado con menores.

Lejos de quedar como el paladín de la justicia al hacer pública la escandalosa noticia de la vida privada del juez, Rodríguez recibió innumerables críticas y cuestionamientos que van desde su presunta inclinación derechista hasta obtención de ventajas económicas con su denuncia.

El cuestionamiento más grave que ha tenido hasta el momento, sin embargo, es su supuesta amistad con Claudio Spiniak.

En la tarde de ayer trascendió que el Departamento Quinto de Investigaciones se encuentra de cabeza investigando a joven denunciante, ya que de acuerdo con los antecedentes que manejan, Rodríguez era uno de los clientes frecuentes del gimnasio Go Fitness & Spa, de Vitacura, donde habría supuestamente trabado una amistad con "Calígula", propietario del exclusivo recinto.

Se especula, aunque no ha sido confirmado por la policía, que de dicha relación nacieron, incluso, nexos comerciales entre ambos.

El ex estudiante de ingeniería comercial, quien trató de sordidas a las personas que se "atendían" en su sauna de calle Ernesto Reyes, negó cada una de las acusaciones que se le hicieron durante la mañana de ayer y reiteró su convicción de que Calvo

intentó ingresar menores al local.

Aunque el joven homosexual insistió que su intención con la denuncia no fue cuestionar la orientación sexual del magistrado, sus palabras causaron un profundo malestar en la comunidad gay, puesto que en sus declaraciones los homosexuales aprecian una abierta contradicción.

"Si él afirma que no quiere cuestionar la sexualidad del ministro Calvo, por qué lo deslegitima precisamente por ello. Rodríguez dice por ser homosexual el juez no es probo. Si es así, entonces, él tampoco es alguien para denunciarlo", dijo Rodolfo Santander, miembro del Movimiento de Minorías Sexuales.

Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Liberación Homosexual, afirmó, por su parte, que Sebastián es una "persona bastante inestable emocionalmente".

En el periódico electrónico Opus Gay, una supuesta ex pareja de Rodríguez, identificada como F.P., dijo que "siempre nos decían que el Sebastián era un cagado de la cabeza, pero nunca le creímos".

Jiménez, quien confidenció que en dos oportunidades ocupó los servicios personales del sauna, afirmó que nunca en el lugar vio a menores de edad.

Esta afirmación fue confirmada por Salvador, uno de los cuidadores de autos más antiguos de la calle Ernesto Reyes, donde se ubica el "club gay", quien dijo que nunca vio a "pendejos, sino que puros viejos".

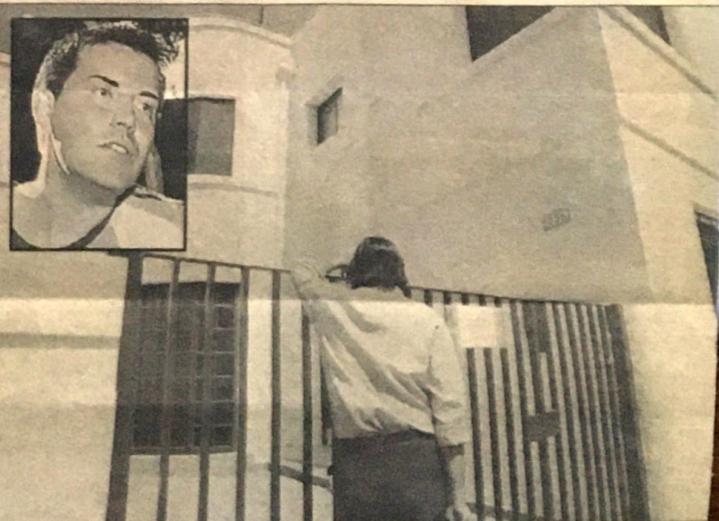
"El lugar era conocido como el gimnasio, aunque era un secreto a voces que ahí nadie hacía ejercicio, al menos no con las máquinas", dijo, con tono picaresco, el

cuidador.

A esta avalancha de dimes y diretes se sumó además el senador Nelson Ávila, quien dijo que Rodríguez había recibido dinero por su denuncia.

"Hablé con Nelson, a quien conozco muy de cerca, y él me dijo que por teléfono le había llegado el comentario que yo había recibido dinero por revelar la situación de Calvo. Yo le dije, mire, senador, espero que usted compruebe eso y ojalá que lo haga de aquí a las 9 de la noche, porque es totalmente falso. Mis motivaciones son personales y no económicas", señaló Rodríguez a Radio Cooperativa.

Añadió que conoció al parlamentario a través de sus padres, que son "personas honestas y con muchos valores".



Sebastián Rodríguez administró hasta junio este sauna gay de Bellavista, donde dice haber visto al ministro Calvo.